

» Por los protocolos I á V la dieta verá que las negociaciones han producido un resultado satisfactorio en los dos primeros puntos.

» Las concesiones obtenidas en orden al Danubio y á los principados se deben á la iniciativa del Austria.

» Las negociaciones se han estrellado en el tercer punto. Verdad es que se ha establecido un acuerdo sobre una fórmula relativa á la integridad del imperio otomano, por medio de una nota de garantía colectiva, mas no sobre los medios de poner término á la preponderancia rusa en el mar Negro.

» El Austria estaba tan interesada en resolver esta cuestion como las otras garantías, pues ha reconocido que el desarrollo de las fuerzas marítimas de Rusia en el Euxino era una amenaza permanente contra Turquía.

» A las potencias marítimas cumplía explicarse las primeras sobre las condiciones de aquella garantía.

» El Austria habia acordado con las potencias occidentales, antes que se abrieran las negociaciones, que solo se estableceria la base de la solucion, porque la solucion misma dependia de una manera sobrado directa de las vicisitudes de la guerra para que fuera posible consignarla desde luego.

» No habiendo producido ningun arreglo las proposiciones formuladas alternativamente por los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra y por los representantes de Rusia, el Austria se vió en la necesidad de acordarse con sus aliados en orden á las proposiciones que debian presentarse á Rusia. Las negociaciones entre el gobierno imperial y los gobiernos de Londres y de Paris fueron largas y laboriosas, mas no surtieron ningun efecto. La corte de Viena no se creyó obligada á tomar parte en la guerra para sostener una interpretacion del tercer punto que no aprobaba y que en su concepto no correspondia al interés europeo, y no quedándole por consiguiente otro recurso que el de hacer el último ensayo buscó y halló los elementos del acuerdo en las negociaciones anteriores. Por último acuerdo los plenipotenciarios de las potencias occidentales pidieron que se cerraran las conferencias, y el gobierno de S. M. declaró que estaria siempre dispuesto á sostener con energía cualquiera proposicion equitativa, prescindiendo de la fuente de donde manara.

» El Austria ha visto desvanecidas, con un sentimiento que los gobiernos alemanes han compartido, las esperanzas que habia cifrado en las conferencias.

» Al entrar en una nueva situacion, ha examinado detenidamente las obligaciones que le incumben en las actuales circunstancias, y no tendrá inconveniente en explicar francamente á sus confederados alemanes el carácter que atribuye á su posición y la interpretacion que desea que se le dé.

» El Austria ha disentido de las cortes de Paris y de Londres sobre la aplicacion, pero los principios establecidos de comun acuerdo han conservado toda su fuerza. Continuan subsistiendo los vinculos de la alianza, y en concepto del gabinete imperial no se han modificado en manera alguna las relaciones mútuas de las potencias aliadas.

» El emperador no ha creído interesado su pais en tomar las armas para sostener la interpretacion que Francia é Inglaterra dan al tercer punto. Las potencias beligerantes hacen uso de su derecho; pero S. M. conserva el mismo dictámen en orden al objeto que debe conseguirse. Resuelta á perseverar en la misma conducta, el Austria sostendrá de una manera invariable las bases reconocidas de la paz, y las sostendrá con arreglo á las obligaciones contraidas con todo su influjo y con todas sus fuerzas.

» La paz que no asegure la ejecucion de los cuatro puntos de garantía en los términos que fueron consignados en la conferencia, no puede ofrecer al Austria garantías suficientes para la futura tranquilidad de Europa.

» Por tanto el Austria considera como un hecho adquirido el acuerdo relativo á los dos primeros puntos.

» El Austria ha indicado el medio de arreglar el tercer punto, pues importa mucho que esta cuestion reciba una solucion clara y exacta que afianze los intereses europeos, pero que todas las potencias puedan aceptar sin deshonra.

» El Austria ha manifestado por su intervencion la importancia que cifra en la integridad del imperio otomano, y en lo sucesivo continuará colocando á Turquía bajo una garantía eficaz y general.

» No solamente respetará esta garantía, sino que en caso de necesidad sabrá tambien hacerla respetar.

» En la situacion en que se ha puesto en el Danubio, en este momento se considera ya como destinada á procurar por la conservacion de dicho principio. Sus tropas permanecerán en los principados hasta que se concluya la paz, y cuenta con desempeñar su mision hasta el fin.

» Por lo que hace al cuarto punto, el Austria apela á las simpatías de Europa en favor de los cristianos establecidos en los dominios del imperio otomano, no dudando que cuando llegue la ocasion oportuna, todas las potencias se interesarán por los cristianos de oriente respetando sin embargo los derechos soberanos del sultan.

» Mucha seria la satisfaccion del emperador si pudiera continuarse la obra de la paz. Habiendo hecho declarar en las conferencias que no presentaria ninguna demanda relativa á su interés personal, pero que sostendria todas las que presentasen un interés general, conservará la conducta que está siguiendo mientras le anime la esperanza de conseguir el objeto de sus esfuerzos pacíficos.

» En semejante situacion S. M. ha querido aligerar las cargas que gravitan en su pais; mas en razon de la incertidumbre que reina se tomarán las medidas que le permitan estar dispuesta á todas las contingencias. Se introducirán algunas modificaciones en la posicion de las tropas que se hallan en pié de guerra, pero combinadas de tal suerte que el ejército pueda recobrar sus antiguas posiciones á la mayor brevedad posible.

» El Austria pide que la confederacion germánica conserve la actitud que ha tomado en virtud de las resoluciones de la dieta de 9 de diciembre y de 8 de febrero, y espera que el zelo con que ha defendido los intereses germánicos etc »

La dieta de Francfort contestó á la comunicacion del Austria en los términos que deseaba y que habia ya manifestado el gabinete prusiano, y desde entonces las relaciones diplomáticas quedaron en la situacion expectante que reservaba la suerte para las potencias alemanas. Reconociéndose impotente para vencer la resistencia de sus confederados, el gabinete de Viena recomendó á los de Paris y de Londres los cuatro puntos de garantía como la base de las nuevas negociaciones que pudieran entablarse para la paz futura, y aunque las potencias aliadas contestaron con las mismas razones, es decir, que la nota austriaca de 8 de agosto y el protocolo de 28 de diciembre reconocian en ellas el derecho de reclamar otras condiciones ajustadas á las vicisitudes de la guerra, la corte de San Petersburgo concluyó por triunfar y salir airosa en todos los debates, pues se declaró dispuesta á continuar las discusiones pacíficas, con tal que se adoptara la interpretacion austriaca del tercer punto. Esta declaracion echó el sello al descrédito diplomá-

tico de los aliados, porque de ella resultó con evidencia que de las seis proposiciones que se habían presentado para la ejecución de la tercera garantía, Rusia había aceptado cinco, cuando los aliados aceptaban una solamente, sin embargo de la ridícula tenacidad con que se empeñaban en sostener que el gobierno de San Petersburgo desechaba todas las que se le hacían. En consecuencia la diplomacia abandonó por entonces su empresa, y el éxito de la guerra quedó confiado exclusivamente á la fuerza bruta.

En medio de tantas dificultades como rodeaban á la Puerta para poner á cubierto su independencia, concibióse una idea grandiosa cuya realizacion hubiera convertido á Turquía en centro mercantil de entrambos hemisferios; tal es la de romper el istmo de Suez, empresa gigantesca y en concepto de muchos imposible, que ha querido acometerse no pocas veces, especialmente en tiempo de los Faraones, de los Ptolomeos, de César, de Luis XIV y de Napoleon I. La cuenca del Mediterráneo ha sido siempre el principal teatro de los debates políticos del antiguo continente; mas este inmenso lago ha atajado tambien el curso de todas las operaciones del comercio, y Esmerina, por ejemplo, que confina con las comarcas orientales, se halla mas distante de Java que de Rio Janeiro. El istmo de Suez cuenta tan solo ciento y veinte kilómetros de largo; mas á pesar de una estension tan corta, obliga á los navegantes á salvar por el cabo de Buena Esperanza las inmensas distancias que separan á la Europa mediterránea de todos los continentes, poniendo á Marsella ó á Constantinopla á seis ó siete mil leguas de Ceylan ó de Calcuta, anomalía geográfica que la destrucción del mencionado istmo haria desaparecer.

Situada en el limite del desierto y en el fondo del golfo Arábigo, la ciudad de Suez, que apenas encierra una poblacion de cuatro mil habitantes, recibe un gran número de mercancías procedentes de las Indias, de Arabia y de Europa, y unos ocho ó nueve mil pasajeros que á ella conducen el tránsito de la mala inglesa, las caravanas del Cairo y las peregrinaciones de la Meca. Suez (1) importa gomas de Arabia, tejidos de seda de la India, incienso, tabaco y café de Moka, y en cambio esporta algodón de Europa, paño y vidrios de Francia, papel de Toscana, artículos de quincalla de Inglaterra y de Alemania etc., pero todos estos objetos forman un comercio de tránsito.

Cuatro son las principales potencias que conservan relaciones mercantiles con la India, á saber: Inglaterra, Holanda, Francia y España, aunque Hamburgo y Brema, sin embargo de no tener en ella ninguna colonia, hacen un comercio dos veces mas importante que el de España. Inglaterra ocupa indudablemente el primer lugar en este punto, porque sus presidencias de Bengala, Calcuta, Madras y Bombay, la fecunda isla de Ceylan, la colonia del Cabo y de Puerto Natal, la fortaleza de Aden, que se considera como el Gibraltar del mar Rojo, la isla Mauricio, que es una de las mejores joyas de las antiguas colonias francesas, Singapor, émula y competidora de Java, la avanzada inglesa de Hong-kong, en el litoral de China, y las colonias auríferas de Australia contienen cien millones de súbditos que consumen algodón de la Gran Bretaña. Holanda posee la magnífica colonia de Java y de Sumatra, las factorías de Borneo y de las Célebes, y el punto fijo que con una tenacidad verdaderamente flamenca ha conservado en la costa japonesa. Francia posee igualmente las factorías de la India, restos de la preponderancia de que disfrutaba en otro tiempo en aquellos mares, la isla Borbon y varias estaciones en Mayotte, en Nossibé, en Santa

(1) En 1849 Gaza, Damasco, Jerusalem, Naplusa etc. remitieron á Suez unos dos mil camellos con unos cuatro millones de reales en mercancías. Las caravanas del Cairo se trasladan á Suez en tres dias; pero las principales relaciones marítimas de Suez se verifican con Djedda por medio de unos cien buques, que emplean unos quince ó veinte dias para llegar á su destino.

ariae Madagasear, en las islas Marquesas y en la Nueva Caledonia. España no ha sacado ningún fruto de las Filipinas, ni de los envidiados dominios con que quiso enriquecerla el ingenio de Mallanes, pero lo cierto es que Manila constituye el punto mejor situado para facilitar las relaciones con China y con los archipiélagos de la Oceanía. Por último, para que se vea la importancia del comercio que hacen estas naciones con Suez, vamos á consignar un estado de los buques que en él entraron y salieron en 1852:

	Buques.	Núm. de tonels.	Valor.
Italia. . . . .	2.719	1,401.284	4.696,800.000 rs. vn.
India. . . . .	678	336.000	883,400.000 » »
India. . . . .	437	441.670	292,600.000 » »
Portos anseáticos. . . . .	404	49.700	121,600.000 » »
España. . . . .	46	8.062	72,200.000 » »
Total. . . . .	3.954	1,906.716	6.068,600.000 rs. vn.

Si á estas sumas se añaden las que resultan de las operaciones de Portugal, de Trieste, de Génova de Amberes y de los países escandinavos, bien puede calcularse el total en dos millones de toneladas que representan un valor de ocho mil millones de reales, atendiendo á las oscilaciones numéricas que en la India son muy frecuentes. No debe sin embargo omitirse que este comercio directo que hace Europa con la India, porque si además se toman las innumerables operaciones de escala, depósito y cabotaje que se verifican en aquel mar, sin duda deberán triplicarse las sumas que hemos consignado.

La desistmo de Suez no inducirá ciertamente al comercio á abandonar del todo las espaldas de Cabo, porque las relaciones de la India con el Brasil y las comarcas occidentales de África contribuirán á mantener en parte la antigua via interoceánica; pero la travesía, la mucha economía de tiempo y de capitales, y la baja que resultará en el precio del algodón, del azúcar, del café, de la seda y del té, inducen á creer que Suez recibirá la mayor parte de los trasportes europeos, y todas estas ventajas, se los poderosos agentes del vapor y de la telegrafía eléctrica, darán un impulso notable al desarrollo de las combinaciones mercantiles y del espíritu de empresa.

Para la comunicación del Mediterráneo con el océano Indico por medio del istmo de Suez habia dos planes, uno para formar un canal directo entre aquellos dos mares, desde Suez hasta Pelusa, y otro para abrir un canal desde Suez hasta el Nilo, mas abajo del Cairo. El *Monitor* de París ponderó los inconvenientes y ventajas de entrambos planes en los siguientes términos: «Hay entre los dos planes una diferencia de longitud que no carece de importancia. Ciertamente no bastara con que el canal directo fuese el mas corto, y mucho menos si el otro fuese mas económico y útil; pero, segun parece, á la ventaja de ser mucho mas largo, reúne la de la economía, de la utilidad y de la mas fácil ejecución.

1.º El canal indirecto debe atravesar el Nilo, y es casi imposible realizar esta condicion. Para atravesar un rio hay inconvenientes muy conocidos, aun cuando se trata de un calado de dos ó tres metros solamente, mas ¿que sucederá cuando se trata de un canal que debe tener ocho metros de profundidad? Por esta razon uno de los mas resueltos partidarios del canal indirecto dice francamente sin vacilar, en vista de tan prodigioso obstáculo que le impone sin ame-

## HISTORIA CONTEMPORANEA

«La conservación de una profundidad semejante presenta dificultades que más han superado ni aun decentado.» Verdad es que para probar el paso del río se conta primeramente con el concurso de una detencion artificial, pero durante el descenso de las aguas esta detencion no debe funcionar sino cuatro ó cinco meses del año, en la época en que verifica el riego de las tierras para preparar el cultivo de estío. La detencion del Nilo no puede ser de mas de cuatro metros ó de cuatro y medio en su máximo, medida muy distante de ocho metros. Mas arriba del punto de la detencion, en el punto donde atravesarás buques, hay dos mil metros de ancho, y si en él se abre un canal trasversal ¿cómo pueden pasar los buques de vela a través de una corriente de cinco millas por hora contra el viento que sopla del este y del sur?

«Contra el formidable obstáculo de la travesía, que es imposible evitar, se ha imaginado un medio no menos singular y aun mas impracticable. Este medio consiste en prescindir de la detencion, cuyo empleo es inseguro, y pasar el Nilo por un puente-canal; pero ¿cómo se construye un canal de ocho metros de profundidad que atraviesa un río como el Nilo mas arriba del punto de detencion? Contrayéndonos á los cálculos de los que proponen semejantes proyectos, se necesitarán un millon doscientos trece mil ciento cuarenta y siete metros cúbicos de agua cada hora para alimentar la parte superior; y como que será preciso levantar á treinta metros esta enorme masa de líquido, las máquinas encargadas de esta empresa tendrán que representar una fuerza teórica de cinco mil seiscientos y veinte caballos, correspondiente á seis mil caballos efectivos. Dejando á un lado los obstáculos que opondría á la navegacion ordinaria un puente-canal, á pesar de todos estos sacrificios, no será mas sólido ni mas duradero que á ella las construcciones de este género; pero además, para la elevacion del nivel tendrán que construirse diez esclusas á las catorce que hay ya en todo el tránsito.

«2.º El canal indirecto será muy perjudicial á la canalizacion, que es muy útil en el bajo Egipto, y perturbará en parte el admirable sistema hidráulico que constituye la felicidad del país. Apesar de los rodeos que puedan hacerse para evitar todos los obstáculos de aquella red, será absolutamente indispensable, como que se concluye en el puerto de Suez, pasar entre el canal Mahmudien y el lago Mareotis, mas en este caso se impedirán las inundaciones en el lago destinado á recibirlas. Para pasar al lago, como sucede de hierro, se tropezará en los mares de fango que tanto se temen en la costa peltas veces se ha hecho necesario levantar el dique del camino de hierro que desapareció en el lago, y se está trabajando desde tres años en estas reparaciones, que resultan de cada vez mas necesarias, pero ¿qué sucederá cuando haya de construirse un dique de seis mil metros de largo por lo ménos y sesenta y ocho de alto, sin saber en donde existen las tierras indispensables?»

«3.º El canal indirecto no puede terminar en el puerto de Alejandria sin causar en él unos trastornos de mayor cuenta que los que causa á la canalizacion. En primer lugar el puerto de Alejandria no es *inmutable*, como se supone, pues no se ha sustraído á la accion de las olas del fondo que han dejado mas de la tercera parte de su estension. La parte del puerto que se ha escogido se halla agitada con mucha frecuencia por los vientos del noroeste, y la resaca es entónces tan violenta durante la marejada, como que no se atreven á aproximarse á ella las mas ligeras barcas. Debajo del mar y á muy corta profundidad hay rocas; y como que seria preciso estender los diques del canal á doscientos y cincuenta metros en el interior del puerto para tener un calado

ALEJANDRIA.

